

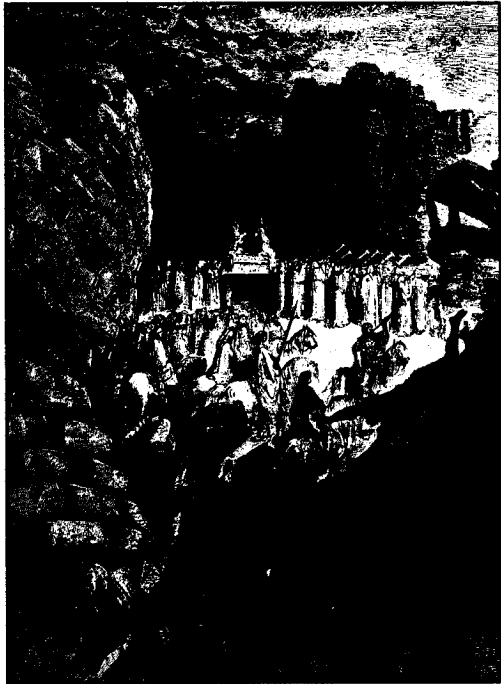
Cuadros de la Fe

O.P. Baird

La gente tiene opiniones diversas acerca de cómo la fe produce las bendiciones de Dios, pero todos están de acuerdo de que se debe tener la fe para ser cristiano. Un capítulo en el Nuevo Testamento, el capítulo once del libro de Hebreos, define lo que es la fe y da ejemplos que muestran cómo obraba la fe en las vidas de muchas personas para darles las bendiciones de Dios.

Lo que es la fe: *“Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve”* (Hebreos 11:1). La fe es necesaria. *“Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardador de los que le buscan”* (Hebreos 11:6).

Por esta definición, vemos que la fe en Dios es creer que Dios es verdadero y que Él puede y desea galardonar a los que le buscan. Los galardones espirituales de Dios no



se pueden ver con el ojo natural, y las dádivas de la vida futura son más grandes que nuestras mentes pueden comprender. Los que tienen fe en Dios y en su Hijo Jesucristo viven en esperanza de recibir esas bendiciones eternas, y la fe les da confianza en la realidad de esas bendiciones y la convicción de que las recibirán.

En el resto del capítulo tenemos ejemplos que pueden ser llamados “cuadros de la fe.” Estos ejemplos describen cómo la gente de Dios obtuvieron varias bendiciones. En todo caso, la bendición fue recibida

DOCTRINA PARA LA VIDA

por la fe. *“Por ella alcanzaron buen testimonio los antiguos”* (Hebreos 11:2).

Uno de los “cuadros” más sobresalientes es dado en Hebreos 11:30: *“Por la fe cayeron los muros de Jericó después de rodearlos siete días.”* La historia de la caída de los muros es dado en el libro de Josué en el Antiguo Testamento, capítulo seis. Cuando Josué condujo a los israelitas entrando en la tierra que Dios les había prometido, la primera ciudad que encontraron fue Jericó. La ciudad se protegía por un gran muro que la rodeó. *“Mas Jehová dijo a Josué: Mira, yo he entregado en tu mano a Jericó y a su rey, con sus varones de guerra”* (Josué 6:2). Dios les dio la ciudad. Por lo tanto, la recibieron por la gracia de Dios.

Dios le mandó a Josué y a los israelitas que desfilaran alrededor de la ciudad una vez cada día por seis días y que dieran siete vueltas al séptimo día, y luego que los sacerdotes tocaran las bocinas mientras que la gente gritaban. Dios prometió que el muro se derrumbaría cuando la gente hiciera así. Ellos obedecieron, el muro se derrumbó, y la gente entraron en la ciudad y la tomó (versículo 20). Era necesario que obedecieran los mandamientos de Dios, pero eso no prohibía que la recibiera por la **gracia**. Tampoco no prohibía que fuera por la fe

(Hebreos 11:30). Si Josué y los israelitas pensarán como lo piensa mucha gente hoy día probablemente hubieran dicho: “No hay ningún poder en desfilar para que se derrumbe el muro de la ciudad. Si tuviéramos que hacer cualquiera cosa, recibiríamos la ciudad por las obras en lugar de por la fe.” Pero Hebreos 11:30 muestra que ese razonamiento es falso. La sola razón de Josué y los israelitas para desfilar alrededor del muro era porque Dios lo mandó y prometió darles la ciudad cuando obedecieran. Eso lo hizo un puro acto de fe. Aceptaron lo que dijo Dios y siguieron su promesa. Si hubieran dicho: “Simplemente vamos a creer y dejar que los muros caigan,” esto señalaría una **falta de fe**.

Comparemos este ejemplo al modo de recibir la salvación del pecado. Somos salvos por la gracia de Dios y por la fe. *“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe...”* (Efesios 2:8-10).

Recibimos la salvación por la gracia de Dios (de regalo) y tenemos entrada a los beneficios de su gracia por la fe. *“Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo; por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios”* (Romanos 5:1,2).

DOCTRINA PARA LA VIDA

¿Habrá mandamientos que Dios le da al pecador para que los obedezca antes de que pueda recibir el perdón de sus pecados? El primer ejemplo de personas siendo salvos por la fe después de la resurrección de Jesús se encuentra en el libro de Hechos, capítulo dos. El apóstol Pedro predicó un gran sermón el día de Pentecostés. El y todos los apóstoles testificaron que habían visto a Jesús vivo después de Su resurrección. Le dijo a la gente: *“Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo. Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos? Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros, en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare”* (Hechos 2:36-39). *“Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas”* (Hechos 2:41).

Cerca de la ciudad de Jericó, Dios dio mandamientos y prometió una bendición. Cuando habían obedecido los mandamientos, la bendición fue recibida. Fue recibida por

la fe. El día de Pentecostés, Dios dio mandamientos y prometió una bendición. Cuando habían obedecido los mandamientos, recibieron la bendición. Fue recibida **por la fe**.

Josué y los israelitas vivieron bajo el primer pacto, y Pedro, el día de Pentecostés, predicó el mensaje del nuevo pacto. Los mandamientos de los dos pactos fueron distintos, pero la fe bajo el nuevo pacto es la misma que era bajo el primer pacto y funciona de la misma manera para traer las bendiciones de Dios. Cuando Dios quería mostrar lo que es la fe a la gente del nuevo pacto, hizo uso de **“cuadros de la fe”** del primer pacto para lograrlo. Por lo tanto, la naturaleza de la fe es la misma bajo los dos pactos.

Hay otros ejemplos en el libro de Hechos de personas siendo salvas. En todos los ejemplos, la fe llevó las bendiciones de Dios de la misma manera, ya que esas personas fueron movidas por su fe a obedecer a Dios.

Estimado lector, si usted tiene fe en Dios y en su Hijo Jesucristo, pero todavía no ha obedecido su fe por arrepentirse y bautizarse en el nombre de Jesucristo para el perdón de sus pecados, Cristo lo espera en amor para recibirlo, si desea venir a Él **“por la fe.”** †

O.P. Baird en el pasado era misionero a Corea y, antes de su muerte, vivía en Searcy, Arkansas, USA.